

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN ESPAÑOL**



**LA POESÍA DE DAVID ANIÑIR GUILTRARO COMO DISCURSO IDENTITARIO
DE LA NUEVA ETNICIDAD MAPURBE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

Profesora Guía : Dra. Susan Adele Foote Wetherbee
Comisión Examinadora : Dra. Clicie Rosana Nunes Adao
Dra. Patricia Judith Henríquez
Tesisista : Rodrigo Andrés Huaiquimilla Collado

CONCEPCIÓN, 2016

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN ESPAÑOL**



**LA POESÍA DE DAVID ANIÑIR GUILTRARO COMO DISCURSO IDENTITARIO
DE LA NUEVA ETNICIDAD MAPURBE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

Profesora Guía	:	Dra. Susan Adele Foote Wetherbee
Comisión Examinadora	:	Dra. Clicie Rosana Nunes Adao Dra. Patricia Judith Henríquez
Tesista	:	Rodrigo Andrés Huaiquimilla Collado

CONCEPCIÓN, 2016

Agradecimientos

Aprovecho este espacio para agradecer la invaluable ayuda de la profesora Susan Foote para la realización de esta tesis, tanto por haber aceptado dirigirla como por su ayuda material y certeros consejos. También agradezco el constante apoyo de mi compañera, la Peque, en esta y otras instancias.



Resumen

Con nuestra investigación pretendemos evidenciar la poesía de David Aníñir Guilitraro como discurso identitario de una nueva etnicidad, que en razón de su obra se denomina *mapurbe*, para tal cometido se realiza un análisis de su poesía desde un enfoque identitario, teniendo como sustento teórico los planteamientos de Stuart Hall respecto a las nuevas etnicidades, sin embargo, de dicho autor no tomamos la crisis de la modernidad como marco de interpretación para las nuevas etnicidades configuradas en nuestro contexto.

Con el propósito de dar mayor realce a las características de la poesía de David Aníñir como discurso de identidad *mapurbe*, contrastamos su discurso con el de otro importante autor mapuche, Elicura Chihuailaf. Realizando dicho contraste, pretendemos hacer notar las coincidencias discursivo identitarias de dos autores que pertenecen al mismo Pueblo, pero que tienen una base material de formación distinta, configurada fundamentalmente por el espacio habitado por cada uno.

Asumiendo que la otredad es fundamental en la construcción de identidad, queremos demostrar la forma en que se escenifica la relación entre la nueva etnicidad *mapurbe* con una otredad chilena en la poesía de Aníñir. Para identificar las representaciones que desde la referida otredad se han construido sobre el Pueblo mapuche, analizamos textos periodísticos de opinión y escolares a fin de esgrimir un modelo de representación.

Creemos que con nuestro trabajo queda claro que la poesía de David Aníñir es un espacio de afirmación, construcción y manifestación identitaria, de la nueva etnicidad *mapurbe*, la cual, no es interpretable en el marco de la crisis de la modernidad, sino que, en el contexto de un fenómeno de larga duración configurado por la tensa relación entre la otredad chilena protagonista del “proyecto chileno de modernidad” y el Pueblo mapuche.

Contenido

Resumen	4
Introducción	6
Marco teórico	9
Capítulo I: La poesía de David Aníñir, el discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe	14
1. La literatura como discurso identitario	14
2. La nueva etnicidad mapurbe	15
2.1 Desglose del concepto nueva etnicidad.....	16
2.2 Marco para la interpretación de la nueva etnicidad mapurbe.....	17
3. Demostración de la obra de David Aníñir como el discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe	20
3.1 Contextualización biográfica de David Aníñir y Elicura Chihuailaf.....	21
3.2 Lugar de pertenencia como elemento constructor de identidad	23
3.3 Análisis del poema mapurbe.....	28
Capítulo II: Representaciones de lo mapuche desde la otredad “proyecto chileno de modernidad” y la respuesta poética mapurbe	36
1. La otredad como elemento constructor de identidad	36
2. Representaciones del Pueblo mapuche en textos escolares y periodísticos de opinión	38
2.1 MCI de mapuche que se colige de textos escolares.....	39
2.2 MCI que se colige a partir de textos periodísticos de opinión	40
2.3 MCI de mapuche que se deriva del cuerpo textual analizado.....	41
4. Respuesta desde el discurso poético identitario mapurbe a las representaciones del Pueblo mapuche organizadas por la ideología “proyecto chileno de modernidad”	47
Conclusión	54
Bibliografía	57
Anexos	60

Introducción

Tenemos como uno de nuestros propósitos que esta tesis sea un instrumento que responda a las exigencias que plantea el programa de “Cuarto año medio diferenciado”, el cual se centra en el tema de la identidad. Pretendemos que nuestra labor sea un apoyo a la tarea pedagógica referida al módulo, entregando aportes teóricos y de aplicación práctica. El referido programa al principiar señala:

El PROGRAMA DE CUARTO AÑO MEDIO Diferenciado tiene como tema central el tema de la identidad en la variedad de manifestaciones que de él ofrece la literatura, que es –al igual que otras expresiones del arte y la cultura- espacio privilegiado de la representación de los procesos de búsqueda, constitución, afirmación y reconocimiento de diversas identidades, tanto personales como colectivas, culturales e históricas (MINEDUC, p.3)

Orientados por el programa, en el primer capítulo de esta tesis asumimos la tarea de evidenciar la obra de David Aníñir Guilitraro como el discurso identitario de una nueva etnicidad en el marco del Pueblo Nación mapuche, lo que pretendemos hacer enfrentando dicho discurso a las características que Stuart Hall plantea para las nuevas etnicidades. Debemos señalar que no seguimos completamente a Hall en dicho sentido, esto, porque el referido autor plantea como marco para la comprensión de las nuevas etnicidades la crisis de la modernidad, nosotros, en tanto, creemos que ese no es el marco que permite la comprensión adecuada de la nueva etnicidad mapurbe, pues en Chile no se ha configurado la modernidad, por tanto, algo que no se ha configurado no puede estar en crisis. Por el contrario, planteamos que dicha nueva etnicidad es comprensible en el marco dado por el fenómeno de larga duración que enfrenta al proyecto moderno chileno con el Pueblo mapuche.

Para poder escenificar el discurso identitario, ya señalado, quisimos ver cómo responde la poesía de Aníñir a la noción de nueva etnicidad planteada por Stuart Hall, estableciendo, a su vez, una relación de comparación con un discurso identitario mapuche distinto al esgrimido por Aníñir, concluido de la obra *Recado confidencial a los chilenos* de Elicura Chihuailaf.

Creemos que el ejercicio planteado ayuda a distinguir de buena forma el discurso de Aníñir como el de una nueva etnicidad. Al compararlo con el de Chihuailaf pretendemos hacer ver las coincidencias discursivo identitarias de dos autores que pertenecen al mismo Pueblo, pero que tienen una base material de formación distinta, configurada fundamentalmente por el espacio habitado por cada uno. El ejercicio referido cumple además, según creemos, con exigencias del programa, como que los estudiantes comparen la forma en que el tema identitario es tratado por distintos autores.

En el capítulo dos de esta investigación se intenta, entre otros propósitos, dar satisfacción a uno de los contenidos del programa establecido en la Unidad 1 titulada *Aspectos y formas discursivas del tema de la identidad*, se señala que: “(se pretende por parte de las/los estudiantes) El reconocimiento del tema de la identidad y de la diversidad de concepciones, perspectivas y modos en que él se manifiesta, en obras literarias y en producciones de los medios” (p.8)

En virtud de lo anterior tenemos como objetivo escenificar la respuesta que da el discurso identitario de Aníñir a las representaciones del Pueblo mapuche, presentes en dispositivos culturales chilenos organizadas por la ideología “proyecto moderno chileno”. Para el cumplimiento del cometido señalado intentamos evidenciar la representación que se puede colegir de textos escolares y periodísticos de opinión sobre el Pueblo mapuche. La elección se fundamenta en la importancia que tienen a nivel de formación de conocimiento y opinión, dichos textos. Suma a nuestra decisión que según el plan común de la asignatura de Lenguaje y Comunicación para tercero y cuarto medio, las/los estudiantes deben trabajar ampliamente el contenido “argumentación”, por ello nos centramos en géneros periodísticos de opinión. La selección del texto escolar radica en la

importancia que tiene como dispositivo que permite representar determinadas realidades y fijarlas, siendo también de amplio alcance y de uso habitual por las/los estudiantes.



Marco teórico

Construcción de identidad y nueva etnicidad

Entendemos que la realidad es socialmente construida, los seres humanos socialmente organizados construimos la realidad, Larraín (2007) al expresar la importancia de la práctica para la formación de las ideas en el pensamiento marxista expone:

Si la realidad no es concebida “en la forma de objeto”, como un mundo externo ya dado sino que es producida por la práctica humana, entonces, los seres humanos sólo pueden formar ideas y adquirir conocimiento sobre el mundo en la medida que lo van constituyendo por medio de la práctica. Los seres humanos no contemplan la realidad como ya formada, la representan a medida que la construyen. Por eso todas las formas de conciencia surgen de y se asocian íntimamente con prácticas sociales (Vol.1 p. 65).

Asumimos que la realidad se construye y que la conciencia no actúa simplemente reflejando una realidad objetiva que está en una dimensión externa, planteamos también que la construcción de la realidad se lleva a cabo por medio del proceso de significación.

Se puede aceptar... la idea según la cual la realidad es construida por el hombre, pero de inmediato debo agregar que lo es mediante una actividad mental compleja, mediante una facultad exclusivamente humana de significar como resultado de un proceso que podemos entender como algo perfectamente instrumental (Baeza, 2003,p. 76).

La construcción de significado en gran medida está influenciada por nuestra subjetividad y por nuestra experiencia social. No existe una relación unívoca entre significante y significado, la carga de significado dependerá en gran medida de la base ideológica de quien o quienes construyan significado. Por lo mismo, al analizar un discurso no basta con realizar dicha actividad desde un punto de vista exclusivamente lingüístico, sino que, es de suma importancia analizarlo considerando la base ideológica que lo soporta.

Los conceptos se van cargando de significación basada en un sustrato ideológico determinado, construyéndose así, un universo simbólico en razón de una determinada orientación ideológica. En razón de lo recién expuesto, al realizar el análisis de un discurso es fundamental distinguir las representaciones sociales que provee y organiza una determinada ideología.

Actualmente se entiende que todos los sectores, que todos quienes componemos el cuerpo social, tenemos una base ideológica desde la cual interpretamos el mundo. Por ello, la ideología no sería una distorsión propia de una clase social, no sería una falsa conciencia, pero es cierto, según nosotros, que la clase dominante puede extender con amplio alcance las representaciones que organiza su ideología dado su dominio sobre los medios de producción cultural, de este modo, sus representaciones van cobrando hegemonía en el cuerpo social.

Entendiendo que la ideología organiza las representaciones que soportan los discursos, queremos esgrimir una noción de ideología funcional y pertinente a nuestra investigación basándonos en ciertos textos de Teun Van Dijk, uno de los más importantes representantes del Análisis Crítico de Discurso, los textos en que nos hemos apoyado son: *Estructura y Funciones del Discurso*; *Semántica del discurso e ideología*; *Ideología y análisis del discurso*. El concepto de ideología que esgrimimos a partir de la revisión realizada, y en la cual nos apoyaremos para nuestra investigación es:

“Las ideologías son sistemas de creencias fundamentales, las cuales son socialmente compartidas. Estas creencias subyacen a las representaciones sociales compartidas por grupos sociales específicos. A su vez, estas representaciones están en la base del discurso y otras prácticas sociales. Son principalmente expresadas y adquiridas, a través del discurso, esto es, por interacción comunicativa hablada o escrita”.

Asumiendo que existen en el tejido social varias ideologías buscando una preminencia en dicho plano, nos parece claro que en dicho tejido tiene lugar una pugna ideológica a nivel semántico.

De lo expuesto hasta aquí concluimos que la realidad no es algo objetivo, los seres humanos no contemplamos la realidad como algo dado que “está ahí”, la construimos mediante el proceso de significación, la construimos discursivamente, asumiendo que los discursos tienen una base ideológica.

Los seres humanos somos parte de la realidad, por lo mismo, una construcción, no somos una esencia. Somos una construcción social, la práctica social nos construye. Así, entonces, la identidad no es una esencia, sino una construcción, ello nos plantea la necesidad de determinar elementos de construcción identitaria. Nosotros proponemos que dichos elementos son los siguientes:

1. La pertenencia a un espacio territorial (material o no).
2. La otredad (sus discursos).

En cuanto al sustento teórico, específico, respecto a identidad seguimos principalmente a Stuart Hall, de este autor nos interesa fundamentalmente el concepto de nueva etnicidad, pues en razón de él interpretamos la poesía de David Aníñir como el discurso identitario de una nueva etnicidad, una etnicidad mapurbe. No obstante seguir a Hall, tenemos serios reparos a que la causa que él identifica para la escenificación de nuevas etnicidades, se pueda aplicar a la etnicidad mapurbe.

Hall nos habla de cuatro descentramientos de la vida intelectual que finalmente nos sitúan en la crisis de la modernidad considerada como racionalidad instrumental y espacio de certezas, a la cual, se une la crisis del Estado Nación. Contexto en el cual vemos emerger nuevas etnicidades que contrastan con las viejas etnicidades que propugnan una identidad única de tipo esencialista.

El primer descentramiento se relaciona con Marx, en razón de él podemos notar que existen circunstancias que constituyen la identidad del sujeto, que él no controla. Esto contradice la idea de un sujeto soberano, la realidad no es algo objetivo que está fuera y pueda dominar, el sujeto construye la realidad y es construido por ella.

En razón del segundo descentramiento, el cual se vincula a Freud, se nos hace ver la importancia del inconsciente en la conformación de la identidad y cómo la realidad social no se puede entender sin su influencia.

El tercer descentramiento se conecta con Saussure, e implica que no existe un sistema semántico neutro, sino que, la significación viene dada por una carga cultural, la cual, podemos aceptar o no, en la medida que seamos conscientes de ella.

El cuarto descentramiento dice relación con la crisis de la verdad, entendida como la no existencia de una versión única de la misma, lo cual, redundando en una crisis de las identidades colectivas, concentrada en el Estado Nación.

La crisis del Estado Nación se refleja en un plano externo e interno. En el primer caso se expresa en la mayor influencia de sucesos externos y que por lo mismo no se pueden controlar. En el plano interno podemos notar que en el espacio delimitado por el Estado- Nación surgen grupos con características culturales regulares, escenificándose de este modo, diversas identidades culturales que afectan la pretensión de una identidad colectiva homogénea.

Llegamos así a la idea de nuevas etnicidades. Ellas representan una muestra de la crisis de una pretendida identidad colectiva única y homogénea en el

contexto de un Estado Nación, lo que en términos de Hall podemos nominar como “viejas etnicidades”.

Eso es la nueva etnicidad. Es una nueva concepción de nuestras identidades porque no ha perdido el asidero del lugar y el suelo desde el que podemos hablar, pero ya no estamos contenidos dentro de ese lugar como una esencia...Esas son las nuevas etnicidades, las voces nuevas. No están encerradas en el pasado ni son capaces de olvidarse del pasado. No son del todo lo mismo, ni enteramente diferentes. Identidad y diferencia. Es un arreglo nuevo entre la identidad y la diferencia (Hall, 2010, p. 348).

El concepto de nueva etnicidad que nosotros seguimos para realizar esta tesis es contextualizado por Hall en el marco dado por la crisis de la modernidad. Si bien utilizamos el concepto para comprobar que la poesía de David Aníñir representa una nueva etnicidad, la etnicidad mapurbe, no creemos que esta última sea interpretable como producto de la crisis de la modernidad, sino que, en el marco de un fenómeno de larga duración que enfrenta a los protagonistas del “proyecto moderno chileno” con el Pueblo mapuche.

Capítulo I: La poesía de David Aníñir, el discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe

Esta nueva generación observaba que el país mapuche de sus bisabuelos estaba en peligro de extinción ante los proyectos modernizadores del neoliberalismo como lo eran las forestales e hidroeléctricas. Además, la escasez de tierras impulsaba la migración de nuevas generaciones, siguiendo así un camino ya hecho por sus abuelos, a partir de la década de los cuarenta y cincuenta, para transformarse en “Mapurbe”.

(Fernando Pairicán, *Malón*)

1. La literatura como discurso identitario

En virtud de nuestro trabajo, en este capítulo esperamos satisfacer las exigencias de la segunda unidad del programa “Literatura e Identidad” del Ministerio de Educación para Cuarto Medio, la cual, se centra en “la consideración de la identidad como tema recurrente de la literatura” (MINEDUC, p.3). En términos del programa, se busca que los estudiantes aprecien a la literatura como espacio “privilegiado para la búsqueda, constitución, afirmación, y reconocimiento de diversas identidades”. (MINEDUC, p.11). En dicha línea nuestro trabajo se centra en la importante obra de David Aníñir, que pretendemos evidenciar como el discurso identitario de una nueva etnicidad.

Los seres humanos somos parte de la realidad, por lo mismo, una construcción, no somos una esencia. Somos una construcción social, la práctica social nos construye. Así entonces, la identidad no es una esencia, sino una construcción.

“La identidad no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción” (Larraín, 2014, 29).

La literatura es un objeto de la cultura, forma parte de la práctica social, por su potencial representacional es un espacio privilegiado para la construcción, afirmación y manifestación identitaria. En cuanto a la literatura como discurso productor de identidad, Mansilla (2006) señala:

...la literatura produce significados que devienen producción de identidad cultural. Dado que esta identidad no puede pensarse sino situada en un tiempo y territorio concretos, “la producción de identidad” realizada por la literatura cabría verla, en rigor, como una operación de “esencialización” (aunque siempre inestable) de una cierta formación cultural situada, que se hace presente, visible, precisamente por el texto literario que la registra, la construye y, a su modo, la fija (dentro de lo fijo que puede ser un texto literario) (p.2).

Nosotros creemos que la obra de David Aníñir ha sido el espacio de reconocimiento, construcción y afirmación identitaria de los mapuche urbanos, quienes a pesar de su importancia, la mayor parte de la población mapuche actualmente se encuentra radicada en las grandes ciudades de Chile, no tenían ese espacio.

2. La nueva etnicidad mapurbe

A partir de la obra de David Aníñir, una determinada realidad social vino a ser representada y nominada poéticamente, la del mapuche urbano. Esta realidad según nosotros es identificable con el concepto nueva etnicidad propuesto por Stuart Hall (2010):

Eso es la nueva etnicidad. Es una nueva concepción de nuestras identidades porque no ha perdido el asidero del lugar y el suelo desde el que podemos hablar, pero ya no estamos contenidos dentro de ese lugar como una esencia...Esas son las nuevas etnicidades, las voces nuevas. No están encerradas en el pasado ni son capaces de olvidarse del pasado. No son del todo lo mismo, ni enteramente diferentes. Identidad y diferencia. Es un arreglo nuevo entre la identidad y la diferencia (p. 348).

2.1 Desglose del concepto nueva etnicidad

Proponemos desglosar el concepto de nueva etnicidad para comprobar que la realidad representada por el discurso identitario de Aníñir se aviene con él.

“Es una nueva concepción de nuestras identidades porque no ha perdido el asidero del lugar y el suelo desde el que podemos hablar, pero ya no estamos contenidos dentro de ese lugar como una esencia.”

(Hall, 2010, p.348)

Nosotros entendemos que la nueva etnicidad mapurbe reclama pertenencia al suelo ancestral mapuche, manifiesta ser parte de un gran colectivo nacional, a pesar de no estar “contenidos dentro de ese lugar como una esencia”.

“Esas son las nuevas etnicidades, las voces nuevas”

(Hall, 2010, p.348)

Justamente la obra de David viene a ser el espacio de identificación y manifestación de una realidad que se encontraba latente, pero que no tenía escenificación discursiva, su obra es la manifestación identitaria de esta voz nueva.

“No están encerradas en el pasado ni son capaces de olvidarse del pasado”

(Hall, 2010, p.348)

En tal sentido Aníñir señala que su obra “Refiere al sentido de pertenencia a una nación, a su historicidad, su memoria colectiva y ciertos aspectos de la cosmovisión, todo ello aterrizado en la contemporaneidad y nuestro reality”¹

“Es un arreglo nuevo entre la identidad y la diferencia”

(Hall, 2010, p.348)

La etnicidad mapurbe manifiesta una doble tensión identitaria, por una parte se diferencia de cierta otredad chilena y por otra, con ciertas versiones esencialistas de identidad mapuche. Aníñir al ser consultado en una entrevista respecto a si hay algo que criticar del pueblo mapuche, señala que a los mapuches racistas, los esencialistas, aquellos que menosprecian al mapuche urbano.²

2.2 Marco para la interpretación de la nueva etnicidad mapurbe

Stuart Hall (2010) propone que las nuevas etnicidades se comprenden como consecuencia de la crisis de la modernidad. En dicho sentido, si bien creemos que la realidad social representada por la obra de Aníñir se aviene con el concepto de nueva etnicidad, no creemos que la etnicidad mapurbe se interprete como producto de la crisis de la modernidad.

¹ Recuperado de:

<http://www.elmostrador.cl/cultura/2016/02/22/david-anir-el-rimbaud-mapuche-no-creo-que-el-etiquetarte-alguna-clasificacion-etnica-le-suba-el-pelo-a-la-creacion-literaria/> [20-01-2017].

² Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=4jbZ6CFi-Ok&t=7s> [20-01-2017].

En el ámbito chileno la modernidad es un proyecto que no se ha alcanzado, por lo tanto, la crisis de la modernidad y la llamada posmodernidad no constituye un correcto marco de comprensión de fenómenos sociales en este contexto. La posmodernidad en un contexto europeo parece traducirse como un proyecto cuyo núcleo de razón y progreso, con un individuo dominador de la naturaleza y de todo orden en virtud de la razón, parece haber fracasado. En Chile, en cambio, la modernidad, el progreso, el desarrollo, es algo que aún se busca, se anhela.

La nueva etnicidad mapurbe evidentemente no puede ser producto de la crisis de la modernidad, pues ella no se ha configurado en Chile, sino que es un reflejo de un fenómeno de larga duración que evidencia un enfrentamiento entre el Pueblo mapuche y los protagonistas del proyecto moderno chileno.

Para los protagonistas del proyecto moderno chileno las demandas del Pueblo mapuche no pueden ser atendidas si obstan al progreso, entienden que un país subdesarrollado como Chile no puede darse “el lujo” de atender lo que ellos llaman “minorías”, con sus reivindicaciones identitarias, territoriales, ecológicas o políticas (autonomía).

El Pueblo mapuche, es y ha sido considerado un asunto incómodo por los gobernantes. Si se quiere extender aún más la interpretación, su pérdida de territorio, es vista como un costo necesario del progreso.

En el contexto de este fenómeno de larga duración que podríamos denominar “la tensión entre el proyecto moderno chileno y el Pueblo mapuche”, se ha registrado una migración forzada que llevó a generaciones de mapuche a nacer fuera de su territorio, creciendo en el contexto de las grandes ciudades del país, sin haber tenido mayor contacto con territorio y costumbres mapuche. Ellos y ellas, hijas e hijos, nietos y nietas de generaciones migrantes, que desde su habitar en las ciudades chilenas han sentido una pulsión identitaria mapuche, son expresión del contenido que intenta englobar Hall con el concepto “nueva etnicidad”. Ellos son “voces nuevas” en este fenómeno de larga duración, desde un punto de vista identitario.

Así entonces, podemos decir que la pulsión identitaria que se da en las ciudades por mapuche de segunda y tercera generación respecto de los primeros migrantes, que puja por reconstruir los lazos fracturados con el colectivo ancestral al que identitariamente dice pertenecer, pero que a su vez, reivindica su ser urbano, sería evidencia de la llamada nueva etnicidad mapurbe

Dicha etnicidad tiene una relación tensa de afirmación identitaria, se reconoce como parte de un grupo con el cual, gran parte de sus lazos materiales y espirituales no se mantienen, pero a pesar de ello, se reconoce como parte de él. Lo que la lleva, necesariamente, a una reconstrucción de dichos lazos, pero en esa búsqueda también se revela la inevitable influencia de la pertenencia a otro colectivo y de la mundialización de la cultura.

En tal medida, los esencialismos no tienen cabida para esta etnicidad mapurbe, pues por la búsqueda identitaria existe un desprendimiento del colectivo en que se está inserto, pero a su vez, en la búsqueda de pertenencia al grupo ancestral se perciben diferencias con él, dada la fractura de los lazos ya referidos. Es en esa encrucijada que surge esta nueva etnicidad. Una etnicidad que reconoce su pertenencia a un colectivo ancestral de cuyo suelo ya no forma parte, que se sabe consecuencia del devenir histórico fracturado de dicho colectivo y que acepta la influencia en sí de otros referentes culturales, como inevitable condición de su historia.

Para el caso mapuche, urbano o no, “el suelo” resulta de gran importancia en su construcción identitaria, desde una mirada hacia el pasado, el presente y al futuro. Aunque un mapuche asuma como parte de su identidad la pertenencia a algún espacio de la ciudad (población o comuna), el suelo ancestral pulsa como un proyecto político del Pueblo al que pertenece, lo cual, confirma al Pueblo mapuche como Pueblo Nación, no solo como un grupo con regularidades culturales, sino también como un grupo político. Si esto es así, el mapuche urbano “el mapurbe” no representa una nueva etnicidad en el contexto del Estado Nación chileno, sino en el marco del Pueblo Nación mapuche.

3. Demostración de la obra de David Aníñir como el discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe

La literatura mapuche ha devenido discurso de identidad potente, porque el reclamo identitario que desde la realidad vivida por el Pueblo mapuche, en todas sus dimensiones, constituye una fuerza que difícilmente permite al artista situarse fuera de la mapuchidad. En dicha vertiente se inscriben dos obras fundamentales de la cultura mapuche contemporánea como son *Recado Confidencial a los chilenos* de Elicura Chihuailaf, cuya primera edición es de 1999 y *Mapurbe venganza a raíz* de David Aníñir publicada diez años después.

Para Fernando Pairican (2014) *Recado confidencial a los chilenos* se inscribe, junto a otro libro que nos sirve de apoyo en este estudio, ¡Escucha, Winka!, dentro de una rama relativamente reciente de estudios sobre el Pueblo mapuche, la cual denomina como “político – social”. Nos dice que esta mirada “emergió con fuerza durante la década de 1990 desde el propio movimiento mapuche” (p.27). Teniendo también una importante arista de desarrollo en la literatura, señala que desde la cultura se observa una “relectura de la actuación mapuche, siendo la poesía pionera en ello” (p.27).

El poeta David Aníñir al ser consultado sobre qué significa su poemario *Mapurbe, venganza raíz* para él, señala que *Mapurbe* ha trascendido más de lo que ha creído, agrega que es “un sentido de identidad y pertenencia a un pueblo mapuche”, “había algo que se estaba hablando socialmente, pero había que colocarle nombre, con *Mapurbe* mi contribución ha sido eso, colocarle nombre a un sentido de pertenecer a un Pueblo, un Pueblo mapuche que vive en la ciudad, desde un lenguaje poético”.³

Las obras aludidas constituyen discursos identitarios diferentes dentro del gran colectivo mapuche. Son construidas desde un sustrato social y espacial distinto. Por lo mismo, creemos que al contrastar dichos discursos cobran mayor realce las

³ Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4jbZ6CFi-Ok&t=7s> [22-01-2017].

peculiaridades de la obra de David como discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe.

3.1 Contextualización biográfica de David Aníñir y Elicura Chihuailaf

Tuwun y Kūpalme:

Es parte del protocolo de presentación mapuche señalar el Tuwun, lugar de procedencia, como también el Kūpalme, línea de ascendencia sanguínea. Tanto Aníñir como Chihuailaf siguen dicho protocolo en la presentación de *Mapurbe, venganza a raíz* y *Recado confidencial a los chilenos*, respectivamente. En razón de ello, partimos señalando el Tuwün y Kūpalme de ambos autores.

Elikura Chihuailaf Nahuelpán nació el año 1952, proviene de una comunidad ubicada al sur de Temuco llamada Quechurehue, en *Recado Confidencial a los chilenos* (2015) señala ser nieto de Lonko. David Aníñir, nació el año 1971, reside desde su niñez en una población de Cerro Navia, en *Mapurbe, venganza a raíz* (2009, solapa del libro) dice que su madre proviene de Fresia y su padre de Cholchol (fallecido).

Educación:

Los inicios de Elicura Chihuailaf en la educación formal chilena fueron en una escuela rural, luego estudió en el Liceo de Temuco, para finalmente graduarse de obstetra en la Universidad de Concepción. David Aníñir durante su educación secundaria fue expulsado del Liceo, por lo cual debió concluir sus estudios en una institución educativa para adultos, dice ser de formación autodidacta (Aníñir, 2009, solapa del libro).

Infancia:

Para Elicura Chihuailaf la infancia resulta una instancia bella, dice “Hablo de la memoria de mi niñez y no de una sociedad idílica. Allí, me parece, aprendí lo que era la poesía”. (Chihuailaf, 2015, p.17). En tanto, para David Aníñir, constituye una época difícil, marcada amargamente por el suicidio de su padre, la discriminación que vivió por ser mapuche, la violencia y racismo de la que fue víctima por parte del inspector de su liceo Héctor Adaos Ramírez (ex carabinero) quien parece haber marcado amargamente a David con el sintagma “indio culiao”, lo cual concluimos de entrevistas que hemos revisado, y de que lo incluye en su poema INE (Aníñir, 2014, p.15).

Oficio artístico:

Elicura Chihuailaf señala que la fuente de la literatura mapuche son las comunidades, y en tal espacio la literatura es oral, por lo tanto, él dice ser oralitor. También dice que por la nostalgia de su infancia comenzó a escribir (2015, p.23). Si los recuerdos de la infancia han motivado la escritura de Aníñir, no es por la nostalgia, sino por el dolor, ya nos referimos al sintagma “indio culiao” en INE (Aníñir, 2014, p.15), suma a nuestra interpretación que el poeta señala que *Guilitrانawe*, su segundo poemario, es una forma de reconciliarse con los muertos, haciendo alusión al suicidio de su padre.⁴

⁴ Le pregunto a David sobre su padre, Pedro Aníñir Millahual, quién se ahorcó a mediados de los '70, cuando David era niño. El poeta -quien no esperaba que lo inquirieran sobre ese episodio que marcó su vida- abre un poco más los ojos y responde: El Guitrانalwe es un ser que existe en la creencia mapuche, es el espíritu de un ser humano fallecido, poseedor de ciertos mágicos; Guiltrارو es el apellido de María, mi madre y mi segundo apellido. Con GUILITRانALWE quiero reconciliarme con los muertos, a través de esta invención, de este neologismo. Guili es garra, uña y Trارو es pájaro. Guitrانalwe es ese ser o un espíritu, la energía de un muerto que queda dando vueltas, un alma en pena. Guiltrانalwe sería como las garras de la visita de ese muerto. Las Garras de la Bestia. Quiero reconciliarme. Y uno de los principales representados es mi padre ¿cachai? Creo que es una manera de consolidar ese arreglo, ese desajuste emocional que tuve constantemente desde niño.

Recuperado de:

<https://urbesalvaje.wordpress.com/2015/06/07/aninir-y-el-paraiso-perdido/> [21-01-2017].

la fuente de la literatura mapuche difícilmente puede ser una comunidad, él no construye su poesía desde tal espacio, lo hace desde Santiago, desde una población de Cerro Navia, él dice que su poesía representa al mapuche urbano.

3.2 Lugar de pertenencia como elemento constructor de identidad

El habitar el suelo ancestral como elemento constructor identitario une y separa los discursos de David Aníñir y Elicura Chihuailaf, los une en la medida que ambos construyen su discurso en el marco de la gran colectividad Pueblo Nación mapuche, y en tal entendido la tierra se comprende como Territorio. Ahora bien, este elemento los separa desde que consideramos la tierra como el suelo de pertenencia. Desde esa perspectiva el discurso de Elicura se construye desde el espacio comunitario y radica a la ciudad en un polo negativo, en cambio David Aníñir construye su discurso desde la ciudad, asumiendo que el arribo de generaciones de mapuche a las grandes urbes se debió a un proceso doloroso, en ello coinciden ambos autores.

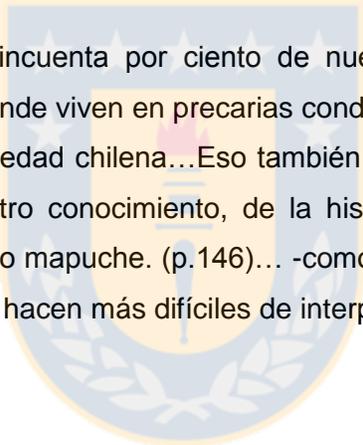
Dicho proceso ha sido denominado como “diáspora mapuche”, entendida como la migración forzada de parte de la población mapuche hacia las grandes ciudades de Chile, por pérdida de sus tierras, al respecto Pairicán (2015) señala:

La sobreexplotación de las escasas tierras, se traducían en la poca productividad, profundizando el estancamiento social mapuche y aumentando, por lo mismo, la migración de sus habitantes a la ciudad. Es este proceso lo que algunos autores han denominado la diáspora mapuche. Era la “generación sin zapatos” de *Wallmapu*. (p.42)

Este proceso es fundamental para entender el discurso de David Aníñir, discurso identitario mapuche construido desde las comunas marginales de

Santiago y que pretende ser tan mapuche como aquel discurso que se construye desde las comunidades. En tal sentido, la poesía de Aníñir cobra eficacia representativa, pues gran parte de la población mapuche, hoy, es urbana. Mucha de esa población nunca ha estado en una comunidad y resulta difícil pensar que su proyección de vida radique en tal espacio.

La relación con el suelo ancestral plantea el problema relativo a la identidad de aquellos mapuche que viven en una ciudad y no en una comunidad. Como hemos dicho, Chihuailaf (2015) semantiza negativamente la ciudad en un sentido identitario, para él implica una pérdida de identidad, es lo que interpretamos cuando dice:



...Por qué hoy el cincuenta por ciento de nuestra gente se encuentra en las grandes ciudades donde viven en precarias condiciones, sumándose a los estratos más bajos de la sociedad chilena...Eso también significa la pérdida de su cultura, del idioma, de nuestro conocimiento, de la historia y de todos los valores que tenemos como pueblo mapuche. (p.146)... -como he dicho- hay aspectos que con la emigración se nos hacen más difíciles de interpretar correctamente. (p.61)

Si para Elicura Chihuailaf la ciudad representa pérdida identitaria, para David representa el lugar desde el cual construye su identidad. En tal sentido se erige la nueva identidad que trasunta en su discurso. En relación a esto último Hall plantea que la pertenencia actual al suelo (entendemos suelo ancestral) no es relevante en cuanto a erigir una determinada identidad, es decir, se puede reclamar la pertenencia a un determinado colectivo, aunque ya no se habite en el territorio de la colectividad a la cual se dice pertenecer identitariamente, lo cual, deviene en una reconstrucción cultural y un impulso por construirse identitariamente, no pudiendo dejar atrás la pertenencia actual a un determinado espacio, en el caso de David Aníñir, a Santiago, a una comuna de la periferia de la capital.

Nos parece que el discurso de Chihuailaf, en razón de negar a la ciudad como espacio de identidad mapuche, adquiere ribetes esencialistas. También puede ser cierto que el tono esencialista de su discurso responda a una necesaria estrategia, pues recordemos que escribe *Recado confidencial a los chilenos* en 1999, estando plenamente vigente el caso Ralco, en virtud de ello quizás se puede entender como una estrategia necesaria la construcción de un discurso identitario fuerte y de tono más bien esencialista, dadas las circunstancias. En esa línea entendemos las palabras de Marimán citado por Pairican (2014) “el movimiento mapuche en su proyección construye idea de futuro y a veces se privilegia un tipo de identidad por sobre otras” (p. 349).

Para poder evidenciar cómo enfrenta el discurso identitario de David Aníñir la relación con el espacio que se habita como elemento constructor de identidad, recurriremos a su obra *Mapurbe, venganza a raíz*. Mapurbe, como concepto estético, como poemario, como mapuchema⁵, viene a ser un nuevo modelo de representación respecto de lo mapuche, dice relación con los mapuche que nacieron en Santiago, luego de la llamada “diáspora mapuche”. Los hijos, nietos y bisnietos de esos migrantes están en la base de Mapurbe.

Existen dos elementos nucleares en el concepto: el mapuche y la ciudad. Cuando hablamos de mapuche urbano nos estamos refiriendo al mapuche nacido en la ciudad. Si bien entendemos que puede ser toda gran ciudad, no es menos cierto que la poesía de David Aníñir no se sitúa en cualquier ciudad, sino en Santiago, y a su vez, no en cualquier lugar de Santiago, sino en ciertas comunas de la periferia santiaguina.

En relación con el suelo ancestral, el poeta no puede dejar de referir la situación que tensa a las comunidades mapuche con parte de los latifundistas y empresarios chilenos, nos dice “debajo del asfalto yace nuestra madre explotada por un cabrón” (Mapurbe, 2009, p.75), como también señala que en la tierra, que hace pertenecer a un colectivo al decir “nuestra tierra”, se hace la voluntad fascista: “hágase señor tu unánime voluntad, así como lo hacen los fascistas en la

⁵ Nombre que David Aníñir le da a sus poemas.

tierra -nuestra tierra- (Salmo 1997, 2009,p.29). En estos versos trasunta la explotación de las tierras mapuche por el empresariado chileno apoyado por el Estado, valiéndose de su régimen jurídico y aparato policial. Claro está que al decir “fascistas” la imagen apunta a quienes idearon, aplicaron y se vieron favorecidos por el entramado jurídico producido en dictadura para apoyar a las forestales y desfavorecer a las comunidades mapuche.

En cuanto al proceso de migración, entendiéndolo como un proceso forzado y violento generado por una chilenidad élite que detenta el poder, social, político, económico y militar. Aníñir nos dice “nacimos en la mierdópolis por culpa del buitrecantor/ nacimos en panaderías para que nos coma la maldición” (Mapurbe, 2009, p.75). Ese “fascista que es dueño de la tierra”, sería a nuestro entender el “buitrecantor” (Mapurbe, 2009, p.75), el cóndor del escudo que justamente representa a esa élite chilena que detenta el poder en todas las esferas.

El Santiago al que llegaron los primeros migrantes mapuche era muy distinto al que es hoy. Aquel Santiago era una mezcla de urbe y campo, gran parte de las comunas que hoy componen dicha ciudad eran agrícolas.

Aquellos focos que captaron la migración mapuche y chilena constituyen hoy las comunas de la periferia santiaguina en cuyo seno albergan poblaciones emblemáticas de la ciudad como: San Gregorio, El Castillo, Carol Urzúa, Intendente Saavedra, etc. Es desde ese Santiago que se erige la poesía de Aníñir, he ahí su Tuvun. Un Santiago que ya perdió todo atisbo agrícola y que, por el contrario, es un marasmo de cemento. Desde donde uno se pare solo ve cemento a kilómetros a la redonda, lo cual sumado a las condiciones de hacinamiento contaminación y el calor, cuya sensación térmica aumenta producto de la reflexión de los rayos del sol en el cemento, hace de aquel Tuvun un lugar precario en cuanto a calidad de vida.

No se debe pensar que solo el Santiago del margen está presente en la poesía de Aníñir, si bien se erige desde la población, la ciudad está como un todo. Se

evidencia además una relación tensa con el Santiago de comunas ricas, como se expresa en el siguiente fragmento de *Salmo 1997* (2009, p. 47).

Padre nuestro que estás en el suelo

putificado sea tu nombre

vénganos de los que viven en los faldeos de la reina

y en las condes.

hágase señor tu unánime voluntad

así como lo hacen los fascitas en la tierra

-nuestra tierra-

(Aniñir, 2009, p.47)

Un elemento que valida nuestra idea respecto a que el espacio desde el cual se erige la poesía de Aniñir es la comuna marginal, considerando las que calzan en dicho concepto y no solo aquella que constituye su lugar de procedencia (Cerro Navia), es que uno de los mapuchemas más citados del poemario *Mapurbe* “María Juana la Mapunki de la Pintana” (Aniñir, 2009, p.32) se sitúa en La Pintana. Ese “tú”, que es María Juana, es de la Pintana, y David es de Cerro Navia, una comuna del sur de Santiago y otra del norponiente, respectivamente, las cuales se unen por su condición de margen.

Que la poesía de Aniñir se levante desde el espacio urbano viene a romper con la imagen del mapuche y de lo mapuche que se ha construido y que se tiene desde la chilenidad. Esta imagen más bien liga el espacio de lo mapuche a lo rural, a la comunidad, al campo, al bosque, a la cordillera. Con *Mapurbe* se viene

a configurar la representación de un mapuche que nació en la ciudad y que, probablemente en la mayoría de los casos, ha tenido un contacto escaso o nulo con la ruralidad, un mapuche cuyo *Tuwun* es su población. Es necesario decir que esta imagen no solo provoca disonancia respecto de las representaciones que desde la chilenidad se tiene respecto del mapuche, sino que también, de cierta mapuchidad esencialista en el plano identitario.

3.3 Análisis del poema mapurbe

El mapuchema de David Aníñir, Mapurbe, de su poemario *Mapurbe, venganza a raíz*, se ha constituido en una obra poética que acrisola la pulsión identitaria de la nueva etnicidad de la cual estamos hablando, este mapuchema ha devenido himno identitario, como también, en un concepto estético. Así el poeta en la presentación de sí mismo que realiza en el mencionado poemario señala: “(Soy) Creador del concepto estético – poético Mapurbe: concepción de identidad mapuche urbana que se ha acuñado al patrimonio cultural mapuche contemporáneo” (Solapa, 2009). Dada la relevancia del mapuchema mencionado pasemos a leerlo íntegramente, analizando cada fragmento.

Somos mapuche de hormigón

Debajo del asfalto duerme nuestra madre

Explotada por un cabrón.

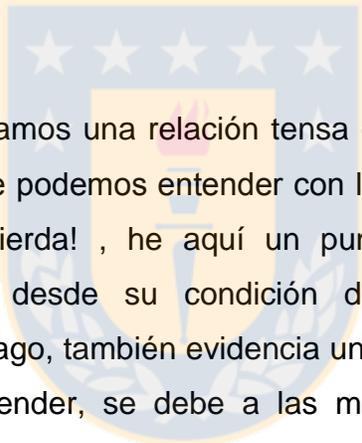
En este fragmento resalta como elemento de la imaginación poética el “hormigón”, elemento que contrasta con el imaginario de mapuche ligado al

espacio natural, el dominio origen de la metáfora nos sitúa en la ciudad, referida con el “hormigón” por vía de sinécdoque.

La tierra como territorio y elemento fundamental del colectivo mapuche se colige si entendemos que “la madre que duerme bajo el asfalto” es justamente la tierra entendida como territorio mapuche, la cual fue usurpada por una otredad élite chilena, “el cabrón”, que hoy la explota principalmente por vía de la producción maderera.

Nacimos en la mierdópolis por culpa del buitre cantor

Nacimos en panaderías para que nos coma la maldición



En este fragmento notamos una relación tensa con la ciudad, nominada como “mierdópolis”, término que podemos entender con la carga de rabia que implica la expresión ¡ciudad de mierda! , he aquí un punto importante, si bien Aníñir construye su identidad desde su condición de habitante de una ciudad, específicamente de Santiago, también evidencia una relación de disgusto con ella. Esto, según nuestro entender, se debe a las malas condiciones de vida que ofrecen las comunas de la periferia santiaguina, espacio invadido de cemento y hormigón, con una alta densidad poblacional, contaminación y delincuencia, ese espacio no es el Santiago que ve el turista, no es el Santiago de las clases acomodadas. Suma a nuestra interpretación que Cerro Navia, la comuna en la cual reside el poeta, se encuentra en la zona de inclinación del valle santiaguino, por lo tanto la contaminación que producen las comunas de la zona oriente (espacio en que se encuentran las comunas ricas de Santiago) se acumula en las comunas del poniente entre las cuales se encuentra Cerro Navia.

Creemos también que el “buitre cantor” es la misma entidad referida por Gabriela Mistral en su ensayo *Menos cóndor y más huemul*, es decir una

representación de la fuerza, el Estado en su versión policial y militar, es lo que entendemos de las palabras de Mistral:

El maestro de escuela explica a sus niños: "El cóndor significa el dominio de una raza fuerte; enseña el orgullo justo del fuerte. Su vuelo es una de las cosas más felices de la tierra"...Mucho hemos lucido el cóndor en nuestros hechos, y yo estoy por que ahora luzcamos otras cosas que también tenemos, pero en las cuales no hemos hecho hincapié. Bueno es espigar en la historia de Chile los actos de hospitalidad, que son muchos; las acciones fraternas, que llenan páginas olvidadas. La predilección del cóndor sobre el huemul acaso nos haya hecho mucho daño. Costará sobreponer una cosa a la otra, pero eso se irá logrando poco a poco.

Recuperado de: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/condorhuemul.html>
[21-01-2017]

Ese "buitre cantor" es el culpable de nacer en la "mierdópolis" ese Estado chileno en su versión militar que invadió la Araucanía, rompiendo tratados vigentes con el pueblo mapuche (Tapihue), expoliando sus tierras.

Somos hijos de lavanderas, panaderos, feriantes

y ambulantes

somos de los que quedamos en pocas partes

En este fragmento tiene clara expresión una de las consecuencias de lo que se ha llamado la "diáspora mapuche", en razón de la cual las primeras generaciones de migrantes se radicaron principalmente en las comunas periféricas de Santiago ejerciendo oficios "básicos". También escenifica un fenómeno que ha quedado en el imaginario de muchos mapuche santiaguinos, nos referimos a que uno de los

oficios más ejercidos por los mapuche recién llegados a Santiago fue el de panadero.

El mercado de la mano de obra

Obra nuestras vidas

Y nos cobra

Nuevamente en este fragmento se revela la condición de obrero como un elemento identitario, es en “El mercado de la mano de obra”, donde puede desempeñarse laboralmente la fracción del pueblo mapuche representada. He aquí una diferencia importante con Chihuailaf (2015), para este último, el espacio natural del mapuche y desde el cual parece construir una identidad más certera, es el campo, señala al respecto “no hemos construido ciudades y vivimos solo de la naturaleza (lo que demuestra además que la sustentación adecuada del ambiente natural tiene que ver con las culturas indígenas) (p.165)”

Madre, vieja mapuche, exiliada de la historia

Hija de mi pueblo amable

Desde el sur llegaste a parirnos

Un circuito eléctrico rajó tu vientre

Y así nacimos gritándoles a los miserables

Marri chi weu!!!!

En lenguaje lactante.

En este fragmento se explicita el fenómeno de la migración o diáspora mapuche en la figura de la madre que es “exiliada de la historia”. Esto nos lleva a pensar también, que la etnicidad representada por el discurso de Aníñir no es de primera generación de migrantes, sino de segunda y más.

Llama la atención la representación violenta del parto, la violencia se constituye en sustrato, tanto en el proceso del parto como una vez producido, pues los nacidos gritan “Marri chi weu (diez veces venceremos)/ en lenguaje lactante”.

Padre, escondiendo tu pena de tierra tras el licor

Caminaste las mañanas heladas enfriándote el sudor

Se representa en este fragmento al padre como una figura triste, de una gran pena por la pérdida y lejanía respecto de sus tierras, a su vez, lo podemos imaginar siendo obrero, “caminando las mañanas heladas enfriándose el sudor” para llegar a la faena.

Somos hijos de los hijos de los hijos

Somos los nietos de Lautaro tomando la micro

Para servirle a los ricos

Somos parientes del sol y del trueno

Lloviendo sobre la tierra apuñalada

En este fragmento la etnicidad representada por Aníñir se hace pertenecer a un gran colectivo de raíz antiquísima, se la representa como el producto de sucesivas generaciones que tienen remoto origen en Lautaro. De esta forma, podemos

afirmar que la etnicidad representada por el discurso de Aníñir, esta nueva etnicidad mapurbe, forma parte del gran colectivo Pueblo Nación mapuche. La conexión entre generaciones pasadas y presentes nos hace pensar en Nación, ya que como señala Hernán Molina (2005) “Hay, pues, en la nación una conciencia que une a la generación presente con las generaciones pasadas, y que la proyecta hacia las generaciones del porvenir (p.19). La generación presente, la generación *mapurbe* “anda en micro para servirle a los ricos y llueve sobre esta tierra apuñalada” por el “buitre cantor” y el “cabrón” que referimos en los primeros fragmentos.

La lágrima negra del Mapocho

Nos acompañó por siempre

En este santiagoniko wekufe maloliente.

Nuevamente la ciudad es semantizada como un lugar de sufrimiento, el río que cruza Santiago es “una lágrima negra”. Además, “santiagónico” refiere a una ciudad que agoniza, no vital, lugar de muerte. Esto no debe extrañar dadas las condiciones de vida en la periferia santiaguina, saturada por la contaminación, el hacinamiento, y otros males.

Se identifica también a Santiago con el wekufe, entidad que se ha tendido a representar negativamente, asociándolo a lo maligno, pero que más bien, tiene una naturaleza ambivalente.⁶

⁶ Respecto a este tema el antropólogo Rolf Foerster reproduce en su libro *Introducción a la religiosidad mapuche* (1993) la explicación que el poeta Leonel Lienlaf le da a la periodista Malú Sierra sobre el *wekufe*, contenida en el texto *Mapuche, gente de la tierra* (1992), de la referida periodista:

Los huincas no entienden: identifican el WEKUFÉ como algo malo. Relacionan a la MACHI con el WEKUFÉ: bruja. Hace cosas malas que no se pueden hacer. El NGUILLATÚN también se relacionó en un tiempo con el WEKUFÉ: el diablo. ¡El pobre WEKUFÉ salió perdiendo! Y no es así: es un *equilibrador*. WE quiere decir

Creemos que el análisis realizado da cuenta de la importancia de este mapuchema, en razón del cual, se erige el concepto *mapurbe*, englobante de la nueva etnicidad representada por el discurso identitario de David Aníñir Guilitraro.

Como ejemplo del alcance y consolidación del concepto podemos decir que, entre otros, el historiador Fernando Pairican (2014), lo usa con soltura, justificando su uso en *Malón*, en nota al pie de la página 222, de la forma que sigue:

Este concepto como hemos dicho pertenece a David Aníñir. Lo hemos reutilizado como sinónimo para mapuche urbano. Lo preferimos por ser un concepto construido desde el pensamiento mapuche y además, porque el poema Mapurbe expresa la rabia y la resistencia de los que sobreviven en la diáspora del país mapuche.

Esta aclaración la realiza el mencionado historiador, a propósito de señalar que mapuche urbanos y rurales decidieron ingresar a la CAM:

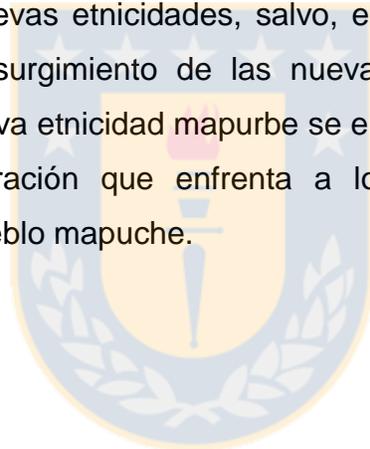
Cuando mapuche y mapurbe decidieron ingresar a la CAM, lo hicieron en base a sentimientos, pensamientos, sueños y anhelos. Junto con ello, miradas proyectuales sobre la organización y la cuestión autodeterminista. (p.222)

Como podemos notar, Pairicán realiza una disyunción entre “mapurbe” y “mapuche”, esta división a nuestro entender es poco feliz y refleja una noción esencialista de la identidad mapuche. Se reserva la noción de mapuche para aquel que radica en el espacio rural. Como hemos planteado ambos son

nuevo. Es el nuevo equilibrador. KUFÉ es el que amasa. O KÜFÜN, que es echarse a perder. “*El que compone echando a perder*”

mapuche, ambos pertenecen al Pueblo Nación, no hay uno que se más mapuche que el otro.

En suma, si nos inclinamos por aceptar la colectividad mapuche como Pueblo Nación podemos colegir que dentro de ella se dan distintas identidades culturales, es así que proponemos que el discurso identitario de David Aníñir se enmarca como un discurso identitario dentro de un colectivo como es el Pueblo Nación mapuche, y no es una identidad cultural más dentro del marco chileno. Como etnicidad emergente contraviene las versiones esencialistas mapuche que sitúan la construcción identitaria del colectivo en el espacio material configurado por el ámbito rural. La etnicidad representada por el discurso identitario de David Aníñir recibe el nombre “Mapurbe”, y se aviene con las características que Hall proporciona para las nuevas etnicidades, salvo, en cuanto a la razón que dicho autor esgrime para el surgimiento de las nuevas etnicidades, la crisis de la modernidad, pues la nueva etnicidad mapurbe se entiende como consecuencia del fenómeno de larga duración que enfrenta a los protagonistas del proyecto moderno chileno y al Pueblo mapuche.



Capítulo II: Representaciones de lo mapuche desde la otredad “proyecto chileno de modernidad” y la respuesta poética mapurbe

No es sorprendente entonces que los estereotipos acuñados en el siglo XIX para justificar la conquista, persistan hasta hoy para desvirtuar las movilizaciones. Son estereotipos asentados en el imaginario colectivo a través del discurso histórico, de la prensa, de obras literarias; estas últimas han contribuido a un <<fuerte arraigo en la población chilena>> de imágenes estereotipadas.

(Arauco Chihuailaf Nahuelpán)

1. La otredad como elemento constructor de identidad

La otredad en la etnicidad mapurbe es un eje de doble dinamización, por una parte deviene otredad el colectivo ancestral al que identitariamente se dice pertenecer, cuyos lazos fracturados se pretende reconstruir, y por otra parte, deviene otredad el colectivo en que se está inserto y del cual se asume la influencia identitaria. Respecto a la importancia de la otredad en la construcción identitaria Hall (2010) dice:

...la identidad es un proceso, la identidad se fisura. La identidad no es un punto fijo, sino ambivalente. La identidad es también la relación del Otro hacia uno mismo. (p. 344)

La mirada del otro marca “nos fija” en una categoría. Es fundamental para la construcción identitaria personal y colectiva la imagen que el otro tenga de mí. Ella

puede determinar el tenor de la relación a establecer. Una mirada que fija en un plano de inferioridad generará una reacción emocional negativa. En este sentido, según Honeth (1995) citado por Larraín (2014, p.32) existen tres formas de falta de respeto que contribuyen a la generación de conflictos sociales y a una lucha por el reconocimiento, ellas son:

- “el abuso o amenaza a la integridad física”.
- “La exclusión estructural y sistemática de la posesión de ciertos derechos”.
- La devaluación cultural de ciertos modos de vida o creencias y su consideración como inferiores o deficientes.

En este capítulo intentaremos evidenciar cómo ha fijado al pueblo mapuche la mirada de cierta otredad chilena. En virtud de dicho propósito realizamos un análisis de textos periodísticos de opinión que permiten escenificar esa mirada, como también explicitamos la base ideológica que la sustenta; a su vez, exponemos la reacción mapuche a esa mirada desde la poesía de David Aníir Gulitraro. Creemos contribuir, de esta forma a los objetivos del programa *Literatura e Identidad* elaborado por el Ministerio de Educación, en la medida que evidenciamos cómo el tema identitario cruza los distintos ámbitos y géneros del flujo discursivo.⁷

⁷ Valga en este sentido la concepción de la sociedad como una compleja red de significaciones, en dicha línea Baeza (2003) señala: *...la sociedad debiera ser entendida sociológicamente, a la vez, como lugar de socializaciones permanentes, con miras a una cohabitación indispensable entre sujetos (aprendizaje de lo social), como lugar de comunicación cotidiana entre sujetos elaboradores de significación (espacialidad comunicativa), por último, como lugar de interacciones intencionadas (prácticas sociales) (p.82).*

2. Representaciones del Pueblo mapuche en textos escolares y periodísticos de opinión

Para escenificar como ha fijado la mirada de cierta otredad chilena al Pueblo mapuche hemos realizado una breve revisión de ciertos textos escolares y periodísticos de opinión, para cuyo análisis nos hemos valido del sustento teórico dado por los llamados Modelos Cognitivos Idealizados, una más de las líneas de trabajo desarrollada desde el enfoque epistemológico de la lingüística cognitiva. Dichos modelos fueron propuestos por Lakoff hacia 1987, los cuales pueden entenderse de la siguiente manera:

Lakoff (1987) propuso un tipo especial de categorías que caracterizan los sistemas semánticos humanos y que llamó *Modelo Cognitivo Idealizado* (MCI). Estas categorías corresponden a “teorías” más o menos simplificadas sobre la estructura del mundo, que utilizamos para categorizar rápidamente nuestro entorno y que frecuentemente contienen conocimiento cultural (Ibarretxe y Valenzuela, 2011, p.49).

Entre los MCI debemos distinguir los llamados *modelos de grupo*, los cuales, según Ibarretxe y Valenzuela (2012) “son casos en que varios MCI convergen y son psicológicamente más complejos que cuando se toman individualmente” (p.50). En base a lo anterior, debemos entender la configuración de un conjunto de submodelos que contribuyen a formar un concepto prototípico⁸.

Nosotros en este esfuerzo nos valdremos, justamente, de los llamados “modelos de grupo” para poder construir los MCI de mapuche que se coligen de

⁸ Tendemos a creer que dicho constructo también se puede asimilar a imaginario, estos últimos son definidos por Baeza (2003) como sigue: Los imaginarios sociales, al decir que son esquemas sui generis de construcción/inteligibilidad simbolizada de la realidad, se presentan frente a nosotros como amplios constructos simbólicos socializados, compartidos mediante la comunicación intersubjetiva de las personas, por lo tanto, autolegitimados, alimentando así la pretensión de alcanzar la categoría de verdad incuestionable para quienes así lo han internalizado. (p.51)

textos escolares y columnas de opinión, para finalmente configurar un MCI integrado.

2.1 MCI de mapuche que se colige de textos escolares

En virtud de nuestro propósito se revisaron los textos escolares correspondientes al subsector de historia, de primero a cuarto medio. El nivel en que específicamente se trabaja la cultura mapuche es en segundo medio, por ello nos centramos en el texto de historia correspondiente a ese nivel, el cual específicamente es: *HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES. 2° Educación Media*. Editorial Santillana (2013).

Este “modelo de grupo” lo hemos construido basándonos en la información contenida en el capítulo uno del texto, titulado *La construcción de la sociedad mestiza*, el cual se divide en dos unidades, a saber:

Unidad 1: Los pueblos indígenas en la Colonia

Unidad 2: El legado colonial

Como podemos notar no existe una unidad completa respecto al Pueblo mapuche, no obstante la generalizada alusión a la importancia de dicho Pueblo en la historia de Chile. La primera referencia al Pueblo mapuche se encuentra en el punto referido a la distribución geográfica de los pueblos indígenas en la Colonia; posteriormente se trata la situación en general de los indígenas durante dicho periodo, ahondando en su condición laboral, esclavitud y consecuencias de su nueva situación, como el llamado “desgano vital”. Encontramos una alusión algo más extensa al pueblo mapuche al tratarse el tema de la resistencia indígena, siendo la última referencia directa, la que se hace bajo el apartado “Pacificación de la Araucanía”.

El “modelo de grupo” que hemos podido construir con la información recabada bajo los puntos mencionados se compone de los siguientes submodelos:

Modelo etnohistórico: Se proyecta la imagen de un grupo humano ligado exclusivamente a relaciones económicas de recolección y de una economía agrícola precaria, la semantización pareciera asociarlo a ser parte de la naturaleza.

Modelo bélico: Se enfatiza la capacidad de resistencia y ofensiva bélica respecto de la acción militar española.

Modelo vencido: Se escenifica al pueblo mapuche sometido por Chile en el contexto de la llamada “Pacificación de la Araucanía”.

Para leer el respaldo del modelo, ver anexo 1.

Imagen prototípica o imaginario:

Basándonos en estos submodelos, podemos concluir que la imagen prototípica, o si queremos el imaginario de mapuche y/o lo mapuche que se construye a partir de ellos es: la de un pueblo aborigen (naturalizado), que evidencia un gran carácter bélico cuando de resistencia se trata, pero que finalmente fue vencido y sometido por Chile.

2.2 MCI que se colige a partir de textos periodísticos de opinión

Para realizar esta sección hicimos una selección suficientemente representativa de textos periodísticos de opinión que encontramos luego de colocar en el buscador *Google* la palabra “mapuche”.

Modelo terrorismo/delincuencia: Se ha forjado claramente un imaginario terrorista que pesa sobre el Pueblo mapuche, en el mismo ámbito semántico se habla de “conflicto mapuche”. Este último se puede entender como la pulsión de

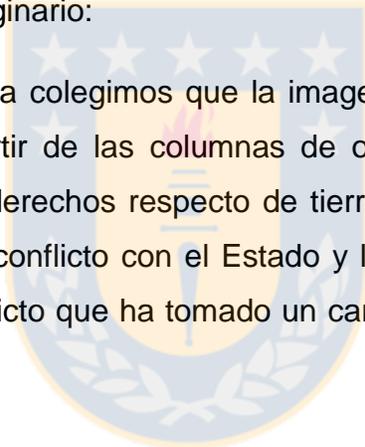
ciertas comunidades, especialmente de la novena región, por recuperar las tierras que les fueron usurpadas por colonos chilenos y extranjeros, amparados por el Estado, desde fines del siglo diecinueve en el marco de la mal llamada “Pacificación de la Araucanía”. De esta manera entonces, los actos reivindicativos del pueblo mapuche se catalogan bajo la etiqueta de terrorismo o delincuencia.

Modelo comunero/rural: Solo se comprende la realidad mapuche desde el filtro de lo rural, bajo la forma de comunidad (forma de asociación no mapuche, sino que, creada por el Estado).

Para leer el respaldo del modelo ver anexo 3.

Imagen prototípica o imaginario:

De la revisión realizada colegimos que la imagen prototípica de mapuche que podemos construir a partir de las columnas de opinión es la de: un comunero indígena que reivindica derechos respecto de tierras que le fueron usurpadas, lo cual ha devenido en un conflicto con el Estado y los actuales propietarios de las tierras reclamadas. Conflicto que ha tomado un cariz violento por todas las partes involucradas.



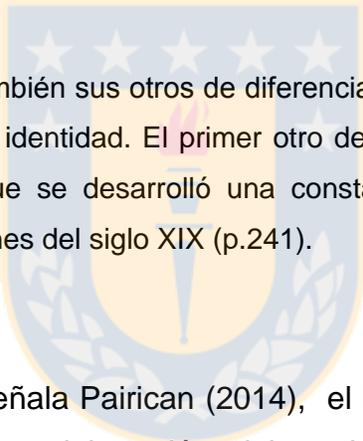
2.3 MCI de mapuche que se deriva del cuerpo textual analizado

Creemos que el modelo que se genera a partir de la revisión textual revisada es la de un sujeto étnico que se desenvuelve en el ámbito rural, cuya historia lo marca por su carácter bélico, y que, a pesar de ello, no pudo resistir la invasión del Estado chileno a su territorio, cambiando de esta manera su imagen a la de vencido y empobrecido. Finalmente, frente a sus actuales reivindicaciones se ha forjado un imaginario terrorista, en el marco de lo que se ha denominado “conflicto mapuche”. La construcción de este modelo refleja que la mirada de la otredad

chilena sobre el Pueblo mapuche lo ha fijado en estereotipos. En la siguiente sección buscamos develar la ideología que sustenta esta mirada estereotipadora.

3. El proyecto moderno chileno como base ideológica de los estereotipos sobre lo mapuche

Según nuestro entender lo que Pablo Marimán (2006, p.125) llama las tres vigas maestras del fenómeno colonial⁹ que afectan al Pueblo mapuche se enmarcan en el proyecto moderno chileno, en virtud del cual se ha esgrimido solo una Nación, y el Pueblo mapuche ha devenido “otro de oposición” como dice Larraín (2014):



...Chile ha tenido también sus otros de diferenciación en oposición a los cuales ha ido construyendo su identidad. El primer otro de este tipo fue sin duda, el pueblo mapuche, con el que se desarrolló una constante hostilidad y lucha hasta su <<pacificación>> afines del siglo XIX (p.241).

En tal sentido, como señala Pairican (2014), el historiador Sergio Villalobos ha contribuido a forjar la reelaboración del nacionalismo chileno. Para dicho historiador el Pueblo mapuche ha sido un “otro de oposición”, que ha tendido hacia la desaparición en razón del mestizaje y efectivamente cumple con todos los estereotipos que se le han colgado, es más, según este Premio Nacional de Historia, el mapuche sería genéticamente inferior.

⁹ Respecto al referido fenómeno Marimán (2006) nos dice:

El fenómeno colonial será -y hasta nuestros días- la constante en la historia contemporánea *Mapuche*, el que se ha edificado en tres vigas maestras: la pauperización material del territorio (enajenándose a colonos, particulares y fundos); la imposición de la gobernabilidad estado nacional (con un estado de derecho que legaliza el despojo); y la negación de derechos como pueblo y de la condición de nación de los *Mapuche*. (p 125)

“genéticamente, como una sociedad no superior, habrían sido dominada por los conquistadores españoles”. Los mapuche deseosos de obtener la modernidad hispana, inclinados hacia el aguardiente y el vino, habrían generado una sociedad mestiza, una sociedad araucana, reforzados además, por el “roce sexual”. “El indio puro no existe”... (p. 208).

Claramente se deslinda racismo e ignorancia por parte de Villalobos, lo peligroso a nuestro entender es que el Ministerio de Educación sigue elaborando textos en los cuales se le cita, contribuyendo a que permanezca en Chile la ignorancia y una visión cargada de estereotipos respecto del Pueblo mapuche.

En el primer capítulo de esta tesis señalamos que la o las pulsiones identitarias mapuche no son comprensibles en el marco de la crisis de la modernidad, o si se quiere, de la posmodernidad. Ello porque creemos que en Chile no se ha configurado la modernidad, pero también porque las pulsiones identitarias mapuche no son algo reciente, sino que, se inscriben en un fenómeno de larga duración, en virtud del cual, el proyecto moderno ha fijado al Pueblo mapuche como un otro de oposición, un subalterno.

En razón de las demandas por autodeterminación del Pueblo mapuche la ideología “proyecto moderno chileno”, ha debido organizar la representación de dicho Pueblo como colectividad y su forma de relacionarse. Para de esta forma, tener una base representacional que oriente la acción.

Un primer problema que representa una tensión importante es cómo catalogar a la colectividad mapuche, es decir, ¿se trata de una etnia o de un Pueblo Nación? Desde la chilenidad se ha forjado un modelo de representación étnico o bien ethnohistórico de la colectividad mapuche, en los textos escolares no se asumen las problemáticas actuales de dicho grupo, lo cual contribuye a una representación estanca, fosilizada de lo mapuche. En el texto escolar la historia mapuche del siglo XIX y XX es prácticamente inexistente, como ya demostramos, este silencio es

importante, pues la ideología hace exhibir y esconder en razón de su conveniencia

¿Qué significa “mapuche” en lo relativo a colectividad social? Desde la chilenidad resulta conveniente para mantener la uninacionalidad significar al Pueblo mapuche como una etnia, es decir, una categoría antropológica, y no, como Pueblo Nación, una categoría política.

Cuando se habla de relaciones interétnicas se pone en un mismo nivel a los elementos de la relación. En este caso quienes aplican el concepto a las relaciones del Pueblo mapuche con España en un momento y con Chile después, ponen efectivamente en el mismo plano al Pueblo mapuche con las otras colectividades mencionadas.

Esta homologación ha irritado a ciertos historiadores chilenos, quienes no aceptan bajo ninguna forma que la colectividad mapuche se homologue en el mismo plano a las colectividades española o chilena, plantean que el Pueblo mapuche, bajo forma alguna, es homologable a dichas colectividades y solo le corresponde un papel subalterno, situándola en un plano de inferioridad cultural. Eso se puede concluir de lo que plantea Villalobos en el artículo “*El avance de la historia fronteriza*” de la Revista de Historia Indígena de la Universidad de Chile. En dicho artículo, el mencionado autor, responde a la propuesta de denominar como “relaciones interétnicas” a lo que él prefiere llamar “relaciones fronterizas” de la siguiente forma:

Denominar como relaciones interétnicas a los sucesos de la Frontera es un despropósito...Es legítimo hablar de relaciones interétnicas entre <<etnias>> , que son agrupaciones humanas de culturas menos desenvueltas, como pueden ser a título de ejemplo, aimaras, diaguitas, araucanos, pehuenches, atacameños, incas, etc.,etc. Pero emplear el término para referirse al roce de naciones altamente evolucionadas como la española y la chilena... con el pueblo mapuche o con cualquier otro, resulta un equilibrio forzado. Es poner tejos de plomo en el platillo del algodón para equipararlo con el platillo de cobre. (Villalobos, 1997, p.6)

Como podemos notar “la negación de los derechos como pueblo”, parte por negar que efectivamente la colectividad mapuche sea un pueblo, catalogándose más bien como una etnia. De ello se deriva que existe una negación inmediata a asumir desde Chile que la colectividad mapuche tenga características políticas, sea un sujeto de derecho público, imponiéndosele “la gobernabilidad Estado Nacional”.

El segundo problema o enigma para los protagonistas del proyecto moderno chileno es representar la forma en que el Pueblo mapuche se relaciona con otros Pueblos. La representación ha sido la de un Pueblo belicoso y terrorista. Desde el Pueblo mapuche se ha respondido que la vía del enfrentamiento no ha sido el camino seguido por el Pueblo mapuche al relacionarse con otros Pueblos, que por el contrario, se ha intentado establecer caminos diplomáticos en la relación con el Pueblo chileno. Es más, ciertos autores plantean que la forma diplomática de relacionarse con otras colectividades es parte de la Identidad del Pueblo mapuche.

Creemos que el camino de los acuerdos, el de la diplomacia mapuche, queda representado bajo el concepto de la “ternura” elucubrado por Chihuailaf (2015), quien sostiene que el Pueblo mapuche no es un pueblo guerrero, sino un pueblo de la ternura, “La lucha por la defensa de nuestra tierra tiene que ver con la ternura dice nuestra gente” (p.117). Entendemos que Susan Foote (2012, p.212) también cree que ese es el camino que establece Chihuailaf al afirmar su identidad como mapuche, y desde ahí, negociar su continuidad cultural con el Pueblo chileno.

Como muestra de que el Pueblo mapuche tradicionalmente ha establecido relaciones diplomáticas con los Estados nacionales de Chile y Argentina Mariman señala: “El pueblo mapuche ha sido una nación políticamente volcada hacia la paz y no un pueblo guerrero como insisten los programas de historia de las escuelas de Chile y la Argentina”. (Mariman, 2006, p. 70)

La vía diplomática mapuche ha experimentado importantes fracasos, los cuales se han debido, principalmente, a la falta de disposición de los representantes

estatales chilenos a entablar un diálogo sincero. Una muestra de esto, es que en el gobierno de Ricardo Lagos se convocó una gran reunión de comunidades mapuche, a la cual fue invitado el expresidente, llegaron representantes de distintas partes de Gulumapu (parte del país mapuche circunscrita a los límites del Estado chileno), pero el mandatario no llegó. Pairican (2014) relata el suceso, como sigue:

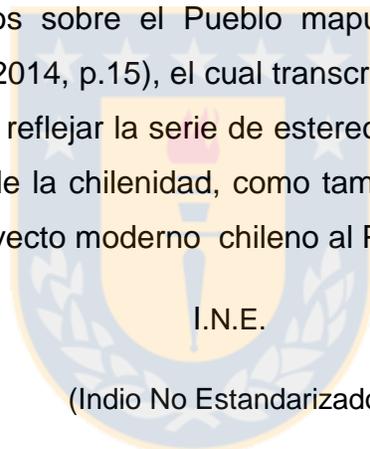
Cinco mil lafkenche se movilizaron desde el Bío Bío hasta Chiloé, para comenzar puntual, a las 9 de la mañana, el *Futa Trawun Lafkenche*, como lo llamaron los organizadores...Lagos no llegó. Pasadas las 9 de la mañana, el celular de uno de los dirigentes sonó, al otro lado, el Intendente de la Araucanía les informaba que “por problemas de agenda” el mandatario no podía concurrir a la cita. (p.329)

Los constantes fracasos que ha vivido el Pueblo mapuche al negociar su continuidad cultural con El Pueblo chileno por la vía diplomática, ha llevado a ciertos representantes de dicha colectividad a manifestar que la vía institucional ha fracasado. En esta línea se ha manifestado el Werken Huenchunao según refiere Pairicán (2014):

...el *Werken* Huenchunao, como el tiempo demostraría, tenía razón cuando señalaba que bajo la actual institucionalidad, la posibilidad de obtener el derecho a la autodeterminación no tenía cabida, y por lo mismo, tampoco tenía alguna “solución de nuestro conflicto” (p. 204)

4. Respuesta desde el discurso poético identitario mapuche a las representaciones del Pueblo mapuche organizadas por la ideología “proyecto chileno de modernidad”

Dado lo expuesto no es de extrañar que los discursos identitarios de David Aníñir y Elicura Chihuailaf se configuren teniendo como eje a una cierta chilenidad estereotipadora del pueblo mapuche. Así, el ensayo de Chihuailaf que hemos seguido, tiene el sugerente título *Recado confidencial a los chilenos*, mediante el cual, intenta que se forje una visión no estereotipada de los mapuche, como también escenificar los problemas actuales del Pueblo mapuche (la primera edición del libro corresponde a 1999). David Aníñir, por su parte, explicita el enjambre de estereotipos sobre el Pueblo mapuche en su poema *INE*, del poemario *Guilitranalwe* (2014, p.15), el cual transcribiremos completamente por su importancia, en cuanto a reflejar la serie de estereotipos que se han forjado sobre el Pueblo mapuche desde la chilenidad, como también, dónde han intentado fijar los protagonistas del proyecto moderno chileno al Pueblo mapuche.



Según el Censo de población y vivienda realizado en Chile

Usted se considera;

Flojo

Hediondo

Borracho

Piojento

Malas pulgas

Aborígen

Incivilizado

Canuto

Delincuente

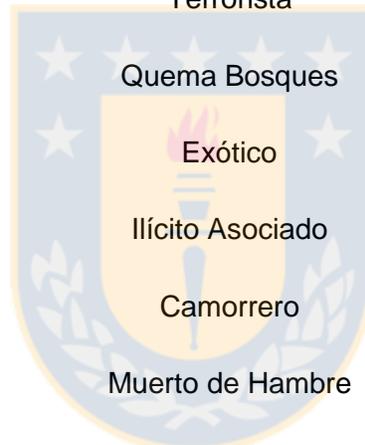
Post Punk Rocker

Autóctono

Folklorico

Indígena (indigente)

Terrorista



Desterrado

Natural

Salvaje (Sur bersivo)

Arcaico

Mono Sapiens

Mal vividor

Mal Moridor

Analfabeto

Bárbaro

Inculto

Nativo

No nato (siempre kisiste eso)

Polígamo

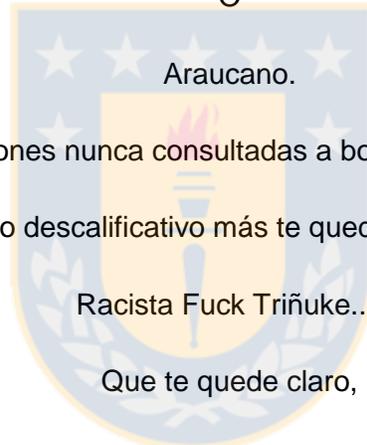
Guerrero

Indómito

Raza inferior, guerrera pero inferior

Indio kuliao

O



Acepciones nunca consultadas a bocas mapuche,

Qué otro descalificativo más te queda por nombrar

Racista Fuck Triñuke....

Que te quede claro,

Demórate un poko más y di Mapuche,

La boca te quedará ahí mismo.

En el discurso de Aníñir y Chihuailaf notamos coincidencias respecto a la configuración de esa otredad a la que se le responde en el poema recién leído. Ambos la identifican con los protagonistas del proyecto moderno chileno. Chihuailaf (2015) dice “Pero le estoy hablando a usted porque sé, sabemos, que no todos los chilenos son *winka* –ladrón, usurpador- ni son el Estado chileno.

También Chihuailaf (2015) quiere dejar en claro que existen puntos de unión con aquella chilenidad que no es elite, que en sus palabras es “huérfana” (p.219),

esa unión estaría dada porque los males que afectan al mapuche y a la “chilenidad huérfana” tienen un mismo agente, que nosotros hemos identificado como los protagonistas del proyecto moderno chileno:

Pero eso no significa que nosotros vamos a tener un comportamiento antichileno, indudablemente que no, porque sabemos que la mayor parte de la sociedad chilena está siendo víctima de un problema social provocado por la misma gente, por los mismos grupos económicos que nos afectan a nosotros (p.150)

En la poesía de David Aníñir también podemos identificar una individualización de la otredad chilena élite como germen de los males del Pueblo mapuche, esos males también se extienden a la población chilena del llamado “bajo pueblo”, al cual, Aníñir también pertenece, desde que se sitúa como obrero de la construcción y habitante de una población de Cerro Navia. Su poema Salmo 1997 (2009, p.47) expresa esa animadversión respecto de la elite, que en el poema radica en comunas acomodadas de Santiago. Siempre teniendo en cuenta que David se inscribe como un poeta poblacional de Cerro Navia, debemos pensar que no solo escribe en razón de su pulsión mapuche, sino también poblacional, siendo la población un espacio chileno y mapurbe. En tal sentido, es sujeto de la acción de los protagonistas del proyecto chileno por ser mapuche y poblacional.

SALMO 1997

A Simón

Padre nuestro que estas en el suelo

Putificado sea tu nombre

Vénganos de los que viven en los faldeos de La Reina

Y en Las Condes

Hágase señor tu unánime voluntad

poemas, ya citados, *INE*, *Salmo 1997* y *Mapurbe*, además, una clave importante está en el título de su poemario *Mapurbe*, **venganza a raíz**¹⁰ [Énfasis nuestro].

Creemos que la rabia de David expresada en sus mapuchemas, si bien se explica por el hostigamiento que sigue afectando al Pueblo mapuche, como asimismo por la continua reproducción de estereotipos, también se debe a la discriminación que sufrió en su niñez por parte de sus compañeros de colegio y autoridades del establecimiento, de lo cual hablamos en el capítulo uno.

En la línea de lo que hemos expuesto nos parece importante leer la entrevista realizada a Sergio Villalobos por *la Nación* (ver anexo 3), con fecha 21/03/2014, pues reproduce en buena parte los estereotipos sobre el Pueblo mapuche. Además, como señala Pairican (2014, p.208) Villalobos es uno de los reformuladores del nacionalismo chileno, quien a su vez, ha tenido bastante tribuna por prensa y es uno de los autores que se sigue citando por quienes elaboran los textos de estudio en Chile.

En razón de la ideología proyecto moderno chileno, los discursos de sus protagonistas han intentado situar a la chilenidad como “racialmente” superior. Desde tal posicionamiento han organizado las representaciones estereotipadas sobre el Pueblo mapuche y en virtud de tal posición también, han justificado su actuar respecto a él.

El discurso de Aníñir, en tanto, está sustentado por la ideología de la resistencia, la resistencia al Proyecto moderno chileno, el cual, niega los derechos del Pueblo mapuche, no lo reconoce como Pueblo, lo ha expoliado, criminalizado, intenta su desaparición y cosificación mediante la folclorización.

La ideología de la resistencia permite el reconocimiento como mapuche y la construcción identitaria, incluso fuera del suelo ancestral, permite decir “somos mapuche y lo seguiremos siendo, a pesar de todos los actos de la otredad elite

¹⁰ Ver performance de David Aníñir junto a Pedro de Piedra frente a la Moneda: <https://www.youtube.com/watch?v=6Woc2N7SpX4> [21-01-2017].

que propenden a nuestra desaparición”, respondiéndole los protagonistas del proyecto moderno chileno:

Qué otro descalificativo más te queda por nombrar

Racista Fuck Triñuke....

Que te quede claro,

Demórate un poko más y di Mapuche,

La boca te quedará ahí mismo.

(Aniñir, 2014, p.27)



Conclusión

La afirmación identitaria mapuche no es producto de la crisis de la modernidad, difícilmente podría serlo, pues en Chile la modernidad no se ha configurado, es solo proyecto, algo que no es, no puede estar en crisis. Lo que sí existe es un proyecto, un anhelo de modernidad, el cual se configura como ideología.

El fenómeno de larga duración configurado por la tensa relación entre el proyecto moderno chileno y el Pueblo mapuche es el marco correcto para interpretar la pulsión identitaria mapuche, siendo una de sus manifestaciones la nueva etnicidad mapurbe, como también permite explicar la mirada estereotipadora de cierta chilenidad respecto del Pueblo mapuche, en la medida que la ideología que podemos denominar “proyecto chileno de modernidad”, ha organizado una serie de representaciones estereotipadas de lo mapuche, congruentes con la subalternidad en que se le ha fijado.

La pulsión identitaria mapuche ha encontrado en la literatura un espacio propicio y privilegiado para su manifestación y afirmación, prueba de ello son *Mapurbe, venganza a raíz*, y *Recado confidencial a los chilenos*.

El discurso de Elicura Chihuailaf, de un tono identitario más bien esencialista, se puede entender por el momento en que escribe la obra de la cual se colige su discurso, un momento de crisis para el pueblo mapuche, en el que sujetos del proyecto moderno chileno dieron un duro golpe al Pueblo mapuche con la construcción de las represas Pangué y Ralco, entendiendo que probablemente el tono esencialista de su discurso sea una especie de estrategia de afirmación identitaria fuerte ante la crisis vivida por el Pueblo mapuche en ese momento. El esencialismo aludido se manifiesta en su rechazo a la ciudad como espacio propicio para la construcción identitaria mapuche, en ello se diferencia su discurso radicalmente del de Aníñir.

La poesía de David Aníñir Guilitraro es el discurso identitario de una nueva etnicidad, una etnicidad mapurbe, la cual se caracteriza por reclamar pertenencia

identitaria a un colectivo ancestral en cuyo suelo no se habita, se reconocen los fracturados lazos espirituales que los unen, se busca reconstruirlos, lo que da pie para hablar de continuidad nacional, entendiendo que la nación se configura por el reconocimiento de lazos espirituales que unen a generaciones presente con las pasadas, y se afirma la voluntad de proyectarlos.

A pesar del reclamo de pertenencia a ese suelo, no se puede obviar la influencia cultural constructiva identitaria del espacio en que se está inserto, en tal sentido la poesía de David Aníñir, erigiéndose desde la periferia santiaguina, da cuenta de esa realidad, siendo trasunta también, inevitablemente, por la cultura global. Su poesía es un espacio en que dialogan con soltura la cultura punk, la población de comuna periférica santiaguina, la cosmovisión mapuche, el inglés, el mapudungün, el coa. De este diálogo surgen constructos como el englishdungün, el flaitedungün, la mapunki de la Pintana, y el mismo concepto Mapurbe. Concepto estético que permite comprender y nominar a una nueva etnicidad en el marco del Pueblo mapuche. Nueva etnicidad, efecto de la diáspora mapuche, otro duro golpe dado al Pueblo mapuche por los protagonistas del proyecto moderno.

La obra del poeta también constituye una respuesta a la otredad protagonista del proyecto chileno moderno, que bajo su influencia ideológica ha fijado al Pueblo mapuche en la subalternidad. Dicha ideología, y en congruencia con lo anterior, ha organizado, como ya lo hemos dicho, una amplia gama de estereotipos sobre lo mapuche. Esta dinámica estereotipadora se inscribe en el fenómeno de larga duración, en razón del cual, se enfrentan el proyecto moderno chileno y el Pueblo mapuche, como en él también se inscribe, la respuesta poética de David Aníñir Guitraro.

Al hacer objeto de estudio parte de la obra de David Aníñir, hemos cumplido con uno de los propósitos principales del programa del módulo *Literatura e Identidad* diseñado para Cuarto medio diferenciado, en cuanto a escenificar a la literatura como espacio privilegiado para la búsqueda, afirmación y constitución identitaria.

Esto cobra especial relevancia en el caso de la nueva etnicidad mapurbe, esta etnicidad se encuentra dispersa en el suelo urbano, los puntos de encuentro con el suelo ancestral e incluso con los pares mapurbe son escasos y a veces nulos. En este escenario la obra de David Aníñir se constituye en punto de encuentro, gracias al poeta la nueva etnicidad representada por su poesía se reconoce y afirma, Mapurbe.



Bibliografía

Aniñir, D (2009). *Mapurbe venganza a raíz*. Santiago: Pehuén.

Aniñir, D. (2014). *Guilitranalwe*. Santiago: Quimantú.

Antillanca, A. y Loncón, C. (1997). *Entre el mito y la realidad. El pueblo Mapuche en la literatura chilena*. Santiago: Lom.

Baeza M. (2003). *Imaginario sociales, apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción. Editorial Universidad de Concepción.

Barros, M. (2009). *La(s) Identidad(es) Mapuche(s) Desde la Ciudad Global en Mapurbe Venganza a Raíz de David Aniñir*. Revista Chilena de Literatura, Número 75, 29-46.

Chihuailaf E. (2015). *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago. Lom ediciones.

Foerster, R. (1993). *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago: Editorial Universitaria

Foot, S. (2012). *Pascual Coña: Historias de sobrevivientes. La voz en la letra y la letra en la voz*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

Hall, S (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán: Envión Editores.

Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. 2011. *Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.

Larraín, J. (2007). *El concepto de ideología*. Vol.1 Santiago: LOM Ediciones.

Larraín, J. (2014). *Identidad chilena*. Santiago. LOM Ediciones.

Maldonado, C. (2011). *Antropofagia sígnica en el discurso poético de David Aniñir*. Estudios Filológicos, Número 41, 81-91.

Mansilla, S. (2006). *Literatura e Identidad cultural*. Estudios Filológicos. N°41.pp. 131-143. <http://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132006000100010>

Marimán, M., Caniuqueo, S., Millalén, J. y Levil, R. (2006). *¡...Escucha, winka...!* Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro.

Ministerio de Educación. Programa de Estudio Tercero o Cuarto Año Medio. Lenguaje y Comunicación: Literatura e Identidad. Recuperado de: http://www.curriculumenlineamineduc.cl/605/articles-34383_programa.pdf

Molina, H. (2005). *Instituciones Políticas*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

Pairican, F. (2014). *Malón. La rebelión del movimiento mapuche*. Santiago: Pehuén Editores.

Van Dijk, T. (2007). *Estructura y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.

Van Dijk, T. (2008). *Semántica del Discurso e Ideología*. Vol 2 (1) 2008, 201-261.

Van Dijk, T. (2005). *Ideología y análisis del discurso*. Utopía y Praxis Latinoamericana/ Año 10. N°29 (Abril- Junio, 2005). Pp. 9-36.

Villalobos, S. (1997). El avance de la historia fronteriza. *Revista de Historia Indígena*. N°2. pp. 5-20.



Anexos

Anexo 1

Respaldo del MCI que se colige de textos escolares

Modelo etnohistórico

Bajo el encabezado “los pueblos según su cultura” se realiza el siguiente etiquetado del pueblo mapuche:

Pueblos agricultores. Habitaron la Zona Central y Sur del territorio nacional actual, basando su actividad agrícola en el empleo de técnicas simples de cultivo y regadío. Entre estos grupos encontramos: picunches, mapuches y huilliches, todos ellos pertenecientes a la etnia mapuche.

Mapuches (o gente de la tierra). Este pueblo sobrevive hasta el día de hoy. Su origen es un tema en debate, puesto que existen diferentes teorías, sin haber un acuerdo respecto del tema. La más conocida es la del historiador Ricardo Latcham, quien postuló que los mapuche provenían del actual territorio argentino y que a través de un largo proceso de migración, se habrían instalado en el país entre los ríos Biobío y Toltén. Esta teoría se ha cuestionado en el último tiempo, surgiendo algunas que plantean que se originaron en la Amazonía y otras que aseguran una migración de norte a sur, ya que poseían características comunes con la cultura Tiwanaku. Lo que sí podemos afirmar con certeza es que se ubicaron entre dichos ríos y presentaron una importante resistencia a los conquistadores, pero antes de la llegada de estos ya realizaban luchas tribales. Las guerras hicieron surgir en ellos un nuevo tipo de autoridad, los toqui o “jefes de guerra”, que fueron quienes encabezaron rebeliones en extensos territorios...

Modelo bélico

El siguiente extracto se encuentra bajo el encabezado “La Guerra de Arauco”:

La mayoría de los indígenas que habitaron en el territorio del Chile actual se resistieron a la conquista española, pero la acción mapuche fue la única efectiva para detener la expansión de los europeos. En el norte y centro, los nativos fueron sometidos militarmente en poco tiempo y a fines del siglo XVI ya estaban subordinados al sistema español. Por el contrario, al sur del Biobío los habitantes no poseían una organización centralizada, lo que produjo, entre otras causas, un conflicto bélico de larga duración, la Guerra de Arauco.

Modelo vencido

Bajo el encabezado “La presencia del mundo indígena en Chile contemporáneo”, entre otros aspectos, se señala:

Tras el sometimiento y dominio de los pueblos originarios al norte de la zona de frontera, la Zona Sur se encontraba en una situación compleja luego de la independencia de Chile. En la década de 1810 bandoleros y grupos de soldados prófugos de la guerra se refugiaron en dicha frontera, dedicándose al pillaje y saqueo hasta comienzos del 1830, lo que se conoció como guerra a muerte. A mediados del siglo XIX, la apertura comercial despertó el interés por la zona debido a su extensión territorial y potencialidad productiva. Así, desde 1840, el Estado desarrolló una política de ocupación de dichos territorios. En la zona fronteriza se desarrolló una intensa relación comercial y cultural entre los mapuches y el resto de la sociedad. El Estado compró numerosos terrenos, lo que produjo el desplazamiento de los mapuches hacia el interior. Este proceso terminó definitivamente en 1881, con la denominada “pacificación de la Araucanía”.

Anexo 2

Respaldo del MCI que se colige de textos periodísticos de opinión

Modelo terrorismo /delincuencia (conflicto mapuche)

Editorial de *El Mercurio*, 5 de enero de 2014

Son muchas las aristas del llamado conflicto mapuche, y esa complejidad lo torna de larga y difícil solución. Sería inaceptable que se llegue a asentar la percepción de que puedan existir en el país zonas al margen del Estado de Derecho...

Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2014/01/05/18393/La-semana-Politica.aspx> [14-01-2017].

Columna de Gonzalo Arenas “Conflicto Mapuche: la bomba de tiempo”

Esta columna también pudo haberse llamado “Conflicto Mapuche: el otro Transantiago de la Concertación”, debido a que -producto de políticas públicas irresponsables durante los gobiernos de la Concertación-, hoy en día nos encontramos a las puertas de un verdadero estallido del llamado “Conflicto Mapuche”.

Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2010/08/05/conflicto-mapuche-la-bomba-de-tiempo/> [14-01-2017].

Entrevista realizada al Intendente de la región de La Araucanía, Andrés Joaunet

Si existiera conflicto mapuche tendríamos un conflicto étnico, y eso es otra dimensión. Acá lo que tenemos es una tensión intercultural porque no hemos sido capaces de asumir nuestra interculturalidad. Insisto: No existe conflicto mapuche, estas personas son delincuentes que generan delitos violentos de alta connotación pública y que tratan de vincularlo a una causa mapuche que no es tal, porque nadie les ha dado representatividad.

Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2015/12/13/37734/Andres-Jouannet-intendente-de-la-Region-de-La-Araucania-No-existe-conflicto-mapuche-Estas-personas-son-delincuentes.aspx> [14-01-2017].

Columna de Teresa Marinovic, “República independiente mapuche ¡ahora!”

...basta con analizar el historial de delitos de la Araucanía y con prestar atención a declaraciones como las que recientemente ha hecho el vocero de Celestino Córdoba, cuando dice, a propósito de la muerte del matrimonio Luchsinger-Mackay, que “nuestras comunidades van a quedar libres de acción, y si es por derramar más sangre, estamos dispuestos a eso para expulsar a todos los latifundistas de nuestra zona y de nuestra región”.

Ante conductas como éstas, al Estado de Chile no le queda más remedio que aplicar la fuerza...

Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2014/05/14/republica-independientemapuche-ahora/> [14-01-2017].

Entrevista realizada al Intendente de la región de La Araucanía, Andrés Joaunet

Sí, aquí hubo manga ancha, objetivamente. El Estado, en el último tiempo, se entendió con sectores que propiciaban la violencia en distintos grados para poder obtener regalías en materia de tierra, y eso empezó a ser una política de muchas organizaciones. Eso ya se terminó. Y me parece muy bueno que los parlamentarios dijeran que ya no se les va a entregar tierras a aquellas comunidades que estén en acción violenta o en tomas.

Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2015/12/13/37734/Andres-Jouannet-intendente-de-la-Region-de-La-Araucania-No-existe-conflicto-mapuche-Estas-personas-son-delincuentes.aspx> [14-01-2017].

Editorial de El Mercurio, 5 de enero de 2014

Son muchas las aristas del llamado conflicto mapuche, y esa complejidad lo torna de larga y difícil solución. Sería, sin embargo, inaceptable que, en el tiempo que tome resolver los temas involucrados -desde los problemas de pobreza hasta los

de identidad cultural-, se llegue a asentar la percepción de que puedan existir en el país zonas al margen del Estado de Derecho. Ese es el problema fundamental planteado en La Araucanía, más allá de la gravedad -indiscutible- de cada hecho de violencia.

Por eso son delicados los alcances de episodios como el ataque a un helicóptero resguardado por un carabinero ocurrido esta semana. El sentido de la protección que puede brindar un efectivo en "punto fijo" trasciende a su persona: es la institución, como custodia del orden público, la que de ese modo se hace presente. A un ataque así debe seguir la reacción severa del cuerpo policial. Justo merecedor del aprecio ciudadano, Carabineros no puede aparecer desmedrado en una zona de Chile. Antes bien, le corresponde demandar no solo los medios materiales (en buena medida ya proveídos) y el apoyo necesario para cumplir su tarea.

...Para el éxito de ella es fundamental el desarrollo de una adecuada labor de inteligencia. Responsabilidad de distintos organismos, a un año del caso Luchsinger no se advierten avances en superar las deficiencias. Concluir que en determinadas fechas es más probable la ocurrencia de atentados, pero sin poder anticipar objetivos ni desbaratar ataques, es un resultado demasiado modesto. Si en otros países organizaciones tan poderosas como la ETA pudieron ser infiltradas, cabe esperar alguna mayor eficacia que la demostrada hasta ahora al enfrentar a los grupos que utilizan la causa mapuche para promover la violencia.

Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2014/01/05/18393/La-semana-Politica.aspx> [15-01-2017].

Modelo rural

Columna de Teresa Marinovic, "República independiente mapuche ¡ahora!"

Que la identidad del pueblo mapuche esté asociada a la tierra no tiene nada de particular. La mayoría de las culturas primitivas le asignan a ese bien un valor absoluto, precisamente porque no conocen otra forma de subsistencia.

Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2014/05/14/republica-independientemapuche-ahora/> [14-01-2017].

Entrevista realizada al Intendente de la región de La Araucanía, Andrés Joaunet

Sin estigmatizar, quiero decir que en algunos sectores en Santiago, incluso en sectores acomodados, a veces hay hechos delictuales que son muy graves y permanentes, y ahí nadie habla que hay terrorismo. Entonces ojo: esta es violencia rural y evoluciona tal como ha evolucionado la delincuencia.

Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2015/12/13/37734/Andres-Jouannet-intendente-de-la-Region-de-La-Araucania-No-existe-conflicto-mapuche-Estas-personas-son-delincuentes.aspx> [14-01-2017].



Anexo 3

SERGIO VILLALOBOS: “HE TENIDO JARDINEROS ARAUCANOS EXCELENTES”

El historiador que ha mantenido una polémica epistolar con el intendente de la Araucanía, Francisco Huenchumilla, da a conocer su visión respecto al pueblo mapuche.

21/03/2014 | Por nación.cl | Publicado por César Morales

Sergio Villalobos se explayó este viernes sobre su polémica a través de cartas con el intendente de la Araucanía, Francisco Huenchumilla, quien lo acusó de mantener posturas racistas hacia el pueblo mapuche.

Y el historiador y escritor lo hizo en CNN Chile, donde se sometió a una serie de preguntas del periodista Daniel Matamala. Aquí hay un recuento de algunos temas sobre los que ahondó el académico.

NO MAPUCHES

“Araucano ha sido el nombre tradicional que se ha empleado en nuestro país y así está en los textos escolares. A raíz del quinto centenario del descubrimiento de América vino una reacción indigenista en todo el continente y comenzó a valorizarse a los pueblos autóctonos y surgió un posición política populista de llamarlos a estos araucanos como mapuches”.

DESPOJO DE TIERRAS

Villalobos señala que la “pacificación” de la Araucanía fue una demanda de toda la sociedad chilena hacia el Estado a mitad del siglo XIX.

“La necesidad de alimentar a toda la población chilena, no solo a la aristocracia como dice el señor Huenchumilla que es un muy mal conocedor de la historia incluso mal conocedor de su región y de la cultura de su región”.

“(Ese despojo) no es tan grave como usted cree”.

“El Estado reservó tierras pero grandes extensiones de tierras para los araucanos y ahí se constituyeron las comunidades que han existido hasta tiempos muy recientes. No es una pequeña porción, es muy grande, son unas 500 mil hectáreas por lo menos”

“No era una cultura agrícola ni ganadera, era de recolección de especies, cultura guerrera, entonces el trabajo de la tierra estaba fuera del horizonte de ellos. Era costumbre ancestral, además, que el hombre no trabajase, tenía que prepararse para la guerra, ara la cacería y la función productiva la practicaban solo una pocas mujeres”.

“Creo que la cultura dominante chilena benefició mucho a los pueblos, a las tribus araucanas, le dio camino, le dio ferrocarriles, le dio ciudades, les dio establecimientos de salud”.

BOLSONES DE POBREZA

“No, menos inteligentes no creo. Yo he tenido jardineros araucanos excelentes y trabajadores, pero no la mayoría... lo que quiero decir es que en el campo va quedando finalmente la gente menos activa, la gente conservadora, eso en todas partes... entonces esa gente va quedando como bolsones de pobreza”.

“A través de cinco siglos han hecho nada y se han ido quedando, lo que digo yo en la inercia, pero una gran parte se ha incorporado: el 70 por ciento vive fuera de la Araucanía”.

-¿No cree que sus palabras son discriminatorias?

“No, son analíticas, que es distinto, y sobre la base de una realidad comprobada documentalmente”.

¿RACISTA?

“No, por qué, el racismo es creer en una desigualdades entre las distintas razas. No, yo creo que el ser humano es el mismo en todas partes, pero por razones culturales, momentáneas caen en defectos como esos que digo. Aquí no hay cuestión arbitraria, yo he recorrido la Araucanía y caramba que he encontrado eso y a través de la documentación histórica, el gran beneficiado de la llegada de los españoles que tenían aguardiente, que tenían vino”.

ALCOHOLISMO

-¿Tiene usted alguna estadística que entre el pueblo mapuche los niveles de alcoholismo son mayores?

“No tengo estadísticas pero son percepciones personales a través de mi experiencia y el relato constante de las fuentes históricas”.

-¿No es un poquito parecido a un prejuicio hablar de una percepción cuando no hay un dato objetivo que lo amerite?

“Oiga, cuando uno va y los encuentra botados borrachos... y no es opinión mía, es opinión de médicos, de sociólogos, etcétera, etcétera y me baso sobre todo en las fuentes históricas. Las fuentes históricas no mienten”.

CULTURA MAPUCHE

“Es una sociedad fragmentada, tribal, de tribus, cada una obedeciendo a un cacique, a una línea de ascendencia familiar y que no tenían una voluntad común. Solo cuando había que luchar se producían ciertas unidades. Hubo araucanos que lucharon contra los araucanos”.

“Sí, hay una cultura, evidentemente, es unitaria”.

¿Usted la considera tan valiosa como...?

“No, no... hay culturas y culturas, No voy a comparar la cultura romana con la de los sirios en el siglo V antes de Cristo”.

¿Qué valor le da entonces a la cultura mapuche?

“Muy poco... Creo que ha significado un aporte muy pobre, no hay las cosas esenciales, la dinámica creadora de nuestra cultura cristiana occidental”.

Recuperado de: <http://www.lanacion.cl/sergio-villalobos-he-tenido-jardineros-araucanos-excelentes/noticias/2014-03-21/215144.html%20Revisado%2013/06/14> [15-01-2017]